

revista de campaña



ITAKA
ESCOLAPIOS

Campaña de
Solidaridad

> CURSO 2017/18

Con la campaña de solidaridad de este curso nos acercamos por primera vez desde Itaka-Escolapios a una realidad amplia, diversa y que llama con fuerza a nuestra solidaridad: la misión escolapia en Senegal.



Senegal es el primer país del continente africano en que los escolapios se hicieron presentes, allá por 1963, año en que llegaron a la región de Casamance los primeros religiosos procedentes de Cataluña, formando la primera comunidad, arraigándose entre la gente e iniciando su misión con los más desfavorecidos. Esta aventura inicial fue dando numerosos frutos a lo largo de las décadas y ensanchándose por diversas zonas del país, como germen de lo que es hoy una presencia escolapia extensa y que cuenta con numerosas obras educativas, sociales y pastorales. Un verdadero *tesoro* por la riqueza humana y el compromiso de quienes impulsan estas iniciativas y proyectos.

Actualmente, Senegal forma parte de la provincia escolapia de África del Oeste, junto con Costa de Marfil y la naciente fundación escolapia en otro país de la región: Burkina Faso. Es de destacar que son todos ellos países con un gran potencial humano, pero que presentan enormes necesidades educativas y, en general, padecen índices de desarrollo entre los más bajos del planeta.

El Tesoro de SENEGAL

Con todo ello, esta campaña de solidaridad nos parece una estupenda oportunidad para hacer realidad el lema de este curso: CONTIGO+. Primeramente, porque la incorporación de Senegal a la red solidaria de Itaka-Escolapios nos ayuda a ser más, a ampliar nuestra visión y nuestro compromiso en un lugar con grandes retos y necesidades para la misión escolapia. Además, porque la campaña de solidaridad es, en sí misma, una actividad compartida a nivel global en la que experimentamos que la aportación de cada persona es importante para ser más: sumamos los esfuerzos de todos para sostener y hacer crecer la misión escolapia allá donde

más falta hace, así como llegar con ella a más gente, especialmente a la más empobrecida y con mayores carencias educativas.

Así pues, os animamos a colaborar e implicaros a fondo en esta nueva campaña de solidaridad. Recordamos que hace un año tomábamos como hilo conductor de nuestro curso el lema del año jubilar escolapio *-Educar, anunciar, transformar-*, en referencia a los pilares de la misión iniciada por José de Calasanz justo 400 años atrás. Uniendo ambos lemas podemos agradecer que *contigo esta misión continúa* y seguirá llevando en el futuro la educación más allá de fronteras geográficas, económicas y culturales, como aportación para construir un mundo más justo y mejor.





SENEGAL



Escanea el código y accede al lugar exacto donde están los internados.

AGRADECIMIENTO

Gracias por el esfuerzo

Queremos aprovechar la oportunidad que nos brinda la presente revista de campaña para agradecer al alumnado, profesores y profesoras y a las familias el esfuerzo realizado para que la red de solidaridad de Itaka-Escolapios haya podido enviar a la India en torno a 197.000 € para mejorar la calidad de la educación en Kamda y mantener abierto el Calasanz Ashram School.

La campaña de solidaridad de este curso nos lleva hasta Senegal, el último país en sumarse a la red de solidaridad de Itaka-Escolapios.

La República de Senegal es un país de 13 millones de habitantes situado en África Occidental, al sur de Mauritania. El país recibe el nombre del río Senegal, que a su vez podría proceder de la expresión “*sunu gaal*”, que significa “nuestra canoa” en wólof, el principal idioma del país. Así surge la expresión de solidaridad “todos estamos en la misma canoa”. La capital del país, Dakar, se encuentra en la Península de Cabo Verde, el punto más occidental de Senegal. Es la ciudad más poblada del país.

Senegal es un país de mayoría musulmana, donde únicamente un 6% de la población se define como cristiana. Sin embargo, el país es conocido por su tolerancia religiosa: se respetan las celebraciones cristianas y es habitual que en una misma familia haya miembros de distintas religiones e incluso matrimonios interreligiosos. Tras la independencia de Francia, se estableció el francés como idioma oficial. A pesar de ello, no toda la población lo conoce; el idioma más hablado es el wólof.

Senegal es un país rico en valores musicales, siendo la percusión uno de sus elementos principales. El principal género musical se llama “Sabar”, que acompaña la percusión y el baile. En la cultura senegalesa destacan también sus coloridos trajes o la gastronomía, una de las más afamadas de África. El ingrediente principal de su gastronomía es el: arroz (Yassa) que se prepara de muchas formas. Existen otros acompañamientos con cereales (generalmente mijo). Su posición costera (Océano Atlántico) hace que el pescado sea un ingrediente frecuente en los platos. Uno de los platos nacionales de Senegal es el Tiéboudienne (pescado acompañado de legumbres y arroz). El deporte nacional es la lucha senegalesa, que es un tipo de una lucha tradicional de África Occidental.



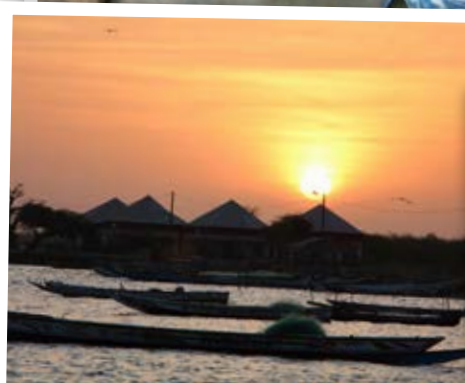
A pesar de los avances conseguidos en los últimos años aún ocupa el puesto 162 de 188 según el último informe sobre Desarrollo Humano. Sus índices de pobreza son alarmantes, especialmente para mujeres y en zonas rurales.

Dakar es conocido, además de por el Rally, por dar nombre a la Declaración de Dakar, que supuso reafirmar el compromiso de los países participantes en lograr la Educación para Todos. Senegal es famoso por los grandes avances logrados en los últimos años, y cuenta con uno de los mejores sistemas educativos del continente, aunque los retos y los deberes pendientes aún son muchos: todavía cerca de la mitad de la población adulta está sin alfabetizar.

EDUCACIÓN

Declaración de Dakar

La Declaración de Dakar fue suscrita en el año 2000 por los más de 160 países asistentes al Foro Mundial sobre la Educación. La declaración constituye un esfuerzo sin precedentes para hacer el balance de la situación básica en el mundo en el ámbito educativo. Entre los objetivos más concretos de dicha declaración se encuentran la universalización de la enseñanza primaria, la alfabetización de adultos, la calidad de la educación –calibrada mediante la tasa de supervivencia de alumnos hasta el quinto grado de primaria– y la paridad entre los sexos.



PRESUPUESTO

La campaña de solidaridad "El tesoro de Senegal" se va a desarrollar en más de 50 centros escolapios de Bolivia, Brasil, Camerún, España, Gabón, Guinea Ecuatorial, India, Indonesia, República Dominicana y Senegal. La campaña permitirá mantener toda la obra de la red Itaka-Escolapios en Senegal, haciendo hincapié en la mejora de la educación a través de los cinco internados rurales, apoyando su funcionamiento y garantizando

algunas mejoras. Para ello necesitamos cubrir al menos 200.000 euros. La ilusión de quienes día a día mantienen la obra escolapia en Senegal, garantizando el acceso a una educación de calidad a niños y niñas, nos invita a seguir soñando con unos internados cada vez mejores y más dignos.



ESCOLAPIOS

EN ÁFRICA DEL OESTE

Los escolapios mantienen presencia estable y permanente en Senegal desde 1963, buscando brindar una educación de calidad para los niños y niñas senegaleses. Para ello, cuentan con cuatro escuelas de primaria, tres de secundaria, dos granjas-escuelas y un centro técnico, que en total atienden a más de 2.000 niñas y niños.

Entre los proyectos apoyados por Itaka-Escolapios en África del Oeste destacan cinco internados y una guardería en Senegal, dos centros sociales en Senegal y Costa de Marfil, los grupos del Movimiento Calasanz y de catequesis en Senegal y Costa de Marfil (pronto también en Burkina Faso), y proyectos de alfabetización para inmigrantes en varios lugares, así como otras labores de promoción del voluntariado.

Los internados

Los escolapios gestionan cinco internados en Senegal: tres en la región de Fatick (dos en Sokone y uno en Toubacouta) y dos en la región de Ziguinchor (en Oussouye y Mlomp). Los internados, que atienden en total a más de 200 niños y niñas en situación de vulnerabilidad, asisten a niños y niñas de poblaciones rurales sin escuelas cercanas, familias que inmigran a Senegal en busca de mejores oportunidades, etc.

En ellos se produce una gran diversidad: conviven chicos y chicas, tanto musulmanes como cristianos, en ocasiones de distintas nacionalidades, que asisten a las escuelas, escolapios o públicas, en función de cada localidad. Con una larga trayectoria,

el primero data de 1969, los internados son vistos como el segundo hogar donde los niños y niñas ven cubiertas sus necesidades físicas, sociales y personales. En los internados se aprende a convivir en el respeto a la diferencia, se recibe apoyo escolar atendiendo a las necesidades de cada alumna o alumno, se promueve la solidaridad a través del juego, y se fomenta la responsabilidad, autonomía y aprendizaje para la vida participando en las tareas de los internados. Además, cuentan con una pequeña granja y huerto, donde los alumnos se conciencian sobre el medio ambiente, trabajan la responsabilidad y además generan alimentos para su propio consumo.

Asimismo, el internado se constituye en plataforma para llegar a las familias, acompañarlas, sensibilizarlas y formarlas en sus derechos y deberes como educadores y educadoras.

